



FOLKLORE INMIGRANTE EN CRESPO Y ALDEAS ENTRERRIANAS

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
SOBRE LOS ALEMANES DEL
VOLGA Y SU MÚSICA



• ÍNDICE •

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no podría haber sido posible sin la gran predisposición de los entrevistados Orlando Britos, Ricardo Eichorn, Aldo Gassmann, José María Puntín, Armando Reicenawer y Reinaldo Schell, quienes brindaron su valioso testimonio para registrar el patrimonio cultural inmaterial de los alemanes del Volga en Crespo y las aldeas cercanas.

También queremos agradecer a Nely Henkel, Iris Schneider y al Museo Municipal de la Ciudad de Crespo por facilitarnos material fotográfico y datos históricos.

Al Centro Cultural El Sueñero por brindarnos el espacio para poder llevar a cabo todas las entrevistas y las reuniones.

A Ideas Culturales por difundir nuestra investigación.

A todas las personas que ofrecieron datos y conexiones para llegar al resultado que creemos solo es el principio de un camino a recorrer.

Alemanes del Volga. El pueblo que emigró dos veces	06
El campo, el trabajo y las costumbres migrantes	08
El dialecto ágrafo con una doble herencia	10
Referentes de la música volguense en Crespo	11
La música volguense o la llamada música alemana	13
Los instrumentos, el paso del tiempo y la tecnología	18
Las letras. Una mezcla de nostalgia y cotidianeidad	22
Una breve reseña de los entrevistados	25
Registro fotográfico	28
Créditos	29

PUEBLITO MÍO

De Hernán Brambilla

Trote ligero tiene el pueblito mío

Tranco parejo y firme que se va lejos

Brizna de trigo tiene por ser tan gringo

Y criolla lumbre teñida de tiempos indios

Tiene su gente un templo que desde siglos

Ha de forjarse a golpes al rojo vivo

Pero guarda un cobijo de abrazo amigo

Y abre sus puertas para a usted recibarlo

Un mate amargo acompaña las lentas charlas

Extrañas lenguas en la vereda se rumorean

En sus mesas tendidas de los domingos

Sabores de muy lejos que ya argentinos

Quiero ofrendar mi canto pueblito mío

En tus noches de calma y asado amigo

Acariciar tu cielo con mi guitarra

Y alzar la copa de un vino compartido

Quiero de este terruño llenar mis ojos

Esfumarme en el aire para abrazarte

Ser la nocturna brisa del mes de enero

Y llevar voz de viento para cantarte

• Editorial •

En diciembre de 2022, desde la presidencia de la Comisión de Cultura de CIOFF® Argentina en articulación con la Agrupación Folklórica Lazos de Amistad se plantea el gen de este proyecto, que consiste en poner en valor la música de los alemanes del Volga en Crespo y en algunas de las aldeas entrerrianas cercanas, a través de entrevistas a portadores en su territorio.

Sabemos que nuestra historia se ha construido anidada a otras. Hemos contemplado ojos de memoria, recordando relatos de antaño, retazos de vida. Esta investigación inicia con el deseo de recopilar una parte de eso que hoy nos construye, específicamente aquello que define la música que acompaña día a día a la comunidad crespense.

Crespo es una localidad de la provincia de Entre Ríos, Argentina. Fue fundada el 24 de abril de 1888, fecha en que se aprobó la mensura del trazado local. Su nombre responde al apellido del dueño de los campos en los que se asentaron los primeros pobladores, y a donde llegaron los alemanes del Volga, que, como su nombre lo indica, eran inmigrantes alemanes que vivieron más de un siglo en esa región de Rusia.

Melodías y letras viajaron en barco y más tarde en tren para instalarse aquí en 1878, donde hoy nos preguntamos, si acaso, lo que está presente en la cotidianidad es idéntico a lo que llegó. En esta investigación indagamos en busca de un relevamiento que refleje la presencia de música de origen alemán del Volga en el territorio, y a partir de allí, analizar las transformaciones que devinieron en música folklórica argentina de raíz alemana o rusa.

Con el apoyo de las Becas Activar Patrimonio del Ministerio de Cultura de la Nación, emprendimos este desafío de varios meses que culmina con esta publicación como registro. Luego de 6 entrevistas a portadores de este patrimonio, consultas bibliográficas y a especialistas, visitas al Museo Municipal, recorridos por la ciudad de Crespo y aldeas cercanas, podemos afirmar que nuestras ideas y conocimientos no son los mismos que al comienzo de este proyecto.

Varias de nuestras hipótesis fueron confirmadas, otras descartadas a partir de los relatos que fueron atando cabos, sumando vivencias y datos a nuestra idea inicial. Seguramente mucha información valiosa quede fuera de este recorte al que arribamos, pero quedará registrada para ser fuente de futuros trabajos.

Como conclusión, podemos decir que la música de los alemanes del Volga se mantuvo a lo largo del tiempo, por las características de su comunidad que aún la sigue reproduciendo en los ámbitos sociales que frecuentan. Sin embargo, habitar este suelo por más de un siglo, sumado al avance de la tecnología, las migraciones internas, la adopción del castellano como lengua y la apertura de la comunidad volguense a la criolla, la ha transformado y mixturado. También sus costumbres, su vestimenta, su idioma han sufrido cambios más notorios con respecto a la primera migración desde Alemania hacia Rusia. El suelo que los alberga desde 1878 tampoco es el mismo, ni las personas que lo habitan. Por las calles se escuchan conversaciones que, en dialecto alemán, aún comparten quienes tienen más años, las casas “sin puerta” forman parte del paisaje y las panaderías ofrecen torta “rusa” junto a los bizcochos.

En este proyecto volcamos una parte de todo este entramado cultural que se mantiene vidente, con el fin de revalorizar y reconocer este patrimonio que forma parte de nosotros desde hace más de un siglo. Solo queda la invitación a recorrer estas páginas que profundizan sobre música de los alemanes del Volga en Crespo y aldeas cercanas.

LOS ALEMANES DEL VOLGA. EL PUEBLO QUE EMIGRÓ DOS VECES

Los alemanes del Volga, como los conocemos aquí, tuvieron más de una emigración en su historia.

La primera tuvo lugar a fines de 1763 desde Alemania a Rusia, más específicamente a la zona del Volga. La situación sociopolítica de ese momento en Alemania, sumado al edicto pronunciado por Catalina La Grande, emperatriz de Rusia (que ofrecía beneficios a quienes poblaran las orillas del río Volga) facilitó la decisión de muchas familias que hicieron el trayecto a pie durante un año hasta llegar a destino, donde se asentaron como colonos.

Si bien su estadía en Rusia fue prolongada, poco fue lo que incorporaron de su cultura, generando así, un “enquistamiento social” (Orlando Britos) que mantuvo sus tradiciones por más de un siglo.

▼ Casamiento de Cristina Helbet (1929). Cortesía del Museo Municipal de la ciudad de Crespo.



La segunda migración se produjo a fines de 1870, no como un hecho fortuito sino nuevamente como producto de varios acontecimientos sociopolíticos. La Ley Nacional de Inmigración y Colonización de 1876, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, por un lado y la situación en Rusia, que se encontraba en permanente guerra e imponía el servicio militar a quienes habitaban su suelo, hicieron que América Latina fuera un destino atractivo para muchos. Los alemanes del Volga en Argentina se distribuyeron en las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Entre Ríos, siendo Crespo una de las ciudades elegidas por esa comunidad.

“un enquistamiento social que mantuvo sus tradiciones por más de un siglo”

Desde su fundación en 1888 y, sumado a ser cabecera de ferrocarril, Crespo ha sido el refugio de inmigrantes italianos, españoles, judíos, alemanes y más específicamente de alemanes del Volga.

Orlando Britos nos comenta que si bien la inmigración de alemanes del Volga es escasa con respecto a otras culturas, incluso dentro de Entre Ríos, Crespo es el lugar donde se asienta la mayoría, lo cual impacta fuertemente en la zona. Sin embargo, por sus costumbres conservadoras y “hacia adentro” el intercambio cultural tarda varios años en llegar.

“aunque, para esa fecha, ya había una población de unos 1000 habitantes. Unas trescientas familias de peones ferroviarios, casi todos criollos, habían fundado los barrios “Negro” (hoy Guadalupe), Seco y Salto. Debemos tener en cuenta que todo el movimiento se hacía desde Crespo, por ser el obraje central y depósitos de materiales. A esto debemos sumarle las familias inmigrantes de comerciantes que se fueron instalando. El hecho de ser Estación de Primera Categoría produjo la elección de quienes venían al interior, constituyéndose Crespo, a partir de la inauguración del ferrocarril en 1887, en el pueblo que más inmigrantes recibía, surgiendo enseguida farmacias, comedores, hospedajes, comercios varios. etc.”. Orlando Britos.

En su mayoría, los alemanes del Volga que llegaron a esta zona se asentaron en aldeas. Entre las que aparecen en los relatos podemos

nombrar a la Aldea Jacobi, San Antonio, San Juan, Spatzenkutter y San Miguel. A ellas también podemos sumar las aldeas de San José, San Rafael, Santa Rosa, Salto, Protestante, Valle María, Grapschental, San Francisco, Colonia Ensayo, Brasilera y Pueblo Alvear.

Originalmente, los Alemanes del Volga fundan la aldea San José, que dista a un kilómetro de Crespo. Hoy se encuentra incorporada a la ciudad, como barrio con dicho nombre.

▼ Mujer alemana del Volga en un sulky (1920). Cortesía del Museo Municipal de la Ciudad de Crespo.



▼ Trabajadores rurales con máquinas antiguas (principios del siglo XX). Cortesía del Museo Municipal de la Ciudad de Crespo.



EL CAMPO, EL TRABAJO Y LAS COSTUMBRES MIGRANTES

Entre las características recopiladas sobre los alemanes del Volga, se destacan la cultura del trabajo, el sufrimiento, el conservadurismo y la religiosidad, que se encontraba dividida entre católicos y protestantes.

"Pasó que la cultura que venía, que era la económica, por una razón de necesidad de quienes venían de sufrir tanto, querían solidificar sus posiciones y entonces lo único que le interesaba al gringo era laburar y laburar y laburar, nada más. Hacer los campos laburando, laburar las vacas, las ovejas, los chanchos. Nada más que eso, esa era su vida".

Orlando Britos.

Orlando Britos también nos comenta que esta costumbre proviene del aislamiento en aldeas cuando se encontraban en el Volga, como modo de protección.

En nuestro recorrido por algunas de estas aldeas cercanas a Crespo, pudimos observar la construcción particular de las casas, las cuales no cuentan con una puerta delantera. Popularmente se les llama "las casas sin puerta", y se encuentran en predios amplios con espacio para la ganadería y la agricultura. En todas las aldeas podemos encontrar construcciones de Iglesias con características muy similares en cuanto a su arquitectura.

En lo que refiere a su vestimenta, se caracterizaba por los atuendos de color negro con el estilo sobrio que utilizaban en el campo cuando se encontraban en el Volga, a diferencia de la indumentaria que se podía encontrar

comúnmente en varias zonas de Alemania, con colores más vivaces y prendas más frescas como, por ejemplo, la vestimenta de los tiroleses que se observa en las celebraciones de las colectividades en Argentina.

Los encuentros y festividades se desarrollaban en el ámbito familiar, eran de naturaleza privada. Por las características de la labor cotidiana, los encuentros sociales eran escasos y se limitaban a la iglesia y a los casamientos.

Estas costumbres se mantuvieron desde su inmigración a la Argentina en el año 1878, hasta aproximadamente mediados de la década de 1960 cuando, por factores de distinta índole (sociales y económicos en su mayoría), comenzaron a salir del campo y acercarse a la ciudad.

"porque los alemanes hasta los años 60 vivían en el campo la gran mayoría, pero después se produjo la gran emigración hacia las grandes ciudades en busca de trabajo, porque ya los campos empezaron a quedar chicos y no era gran negocio estar en el campo, eran muchos hermanos, la mayoría, y bueno, muchos optaron por irse a las grandes ciudades en busca de trabajo."

"Por eso, los alemanes que se fueron a la ciudad añoraban su fiesta, su casamiento y empezaron a organizarse con filiales; que eso fue hacia los años 80 y pico, la organización de la filiales de los alemanes".

José María Puntín.

La mayoría de los entrevistados se describen como hombres de campo, especificando las costumbres y características que eso conlleva. Es importante destacar que Crespo y sus zonas aledañas se caracterizan por su profuso desarrollo de la agricultura y la ganadería, incluso en la actualidad.

No se contaba con medios de comunicación masivos, en general no había televisión ni teléfono, algunos contaban con una radio. Escaseaban los medios de transporte, siendo los más utilizados el tren, el carro, el caballo y en algunos casos, la bicicleta. El intercambio social era sobre todo intrafamiliar. En las reuniones familiares, los niños escuchaban a los adultos cantar y tocar instrumentos, aunque muchas veces, no se les permitía participar por su corta edad y se los envía a dormir.

▼ Casamiento Schneider-Buxman (1905 aprox.). Cortesía de Iris Schneider.



▲ Salida de los novios de la ceremonia de casamiento, adelante Los Henkel. Al costado, el bastonero, personaje que animaba las fiestas de casamiento. Cortesía de Nely Henkel.

EL CASAMIENTO

"Capilla sí había y esos novios se casaban en la capilla, que estaba a 200 metros de la casa. Un galpón grandísimo donde ellos guardaban las máquinas. Y aparte del galpón, carpas, eran 900 personas. Vos entrabas ahí dentro y el piso era de tierra, sí, pero todo con dibujos, con arena, todo bien preparado."

Era la bajada del sol, se casaban. Cuando me llevaron con la camioneta a 200 metros estaba la capilla, cuando salieron los novios, empezamos a tocar el vals de los novios.

Bueno, empezamos con "Viejita llévame a casa", "Isabela", todo eso. Venían bailando de allá de la capilla hasta el salón, era un humo de tierra impresionante. Veníamos nosotros adelante, los novios detrás y después venían todos bailando, los bastoneros adelante dando órdenes.

Se toca el "Tus", antes de empezar a bailar, primero bailan los novios; los padrinos eran 10, cada uno pedía un tema. Se arrancaba, de adelante del escenario, daban toda la vuelta de la carpas, cuando llegaba al lugar se paraba, se tocaba el "tus", todo aquel que quería tomar un trago se servía lo que quería y tomaba un trago; los músicos también. Bueno, bailaron los diez, pasó una hora. Bueno, ahora los recién casados únicamente. Queríamos descansar, hacía dos horas. ¡No! los solteros quieren bailar, y bué, los solteros. Otra hora más, tocamos tres horas sin parar.

Tienen que haber sido la una; y entramos nosotros, sin parar. A las cinco de la mañana se terminó el baile porque no quedó nadie, estaban todos roncos". Fragmento de entrevista a Reinado Schell.

EL DIALECTO ÁGRAFO CON UNA DOBLE HERENCIA

En muchos de los relatos pudimos observar que el alemán del Volga es un dialecto que poco tiene que ver con el alemán estándar. El historiador Orlando Britos nos pone en contexto con respecto a este tema.

"Ellos salieron exactamente igual, se desentendieron, había un aislamiento total con la madre patria, así que si se producía algo, se producía una vacuna, la penicilina, y ¿que sabían?, tenían que incorporar el nombre de algo. Entonces buscaban un léxico a préstamo, del eslavo. Ahí sí encontraban cómo le decían los rusos, entonces lo metían en el idioma cristalizado de ellos. Así que hicieron un mejunje después". Orlando Britos.

En los testimonios pudimos observar que, en su mayoría, los entrevistados no hablaban el idioma castellano en su infancia. Al comenzar la escuela, alrededor de los cinco o seis años, se encontraron con algunas dificultades por hablar solamente en alemán.

"la señora Monti que vivía enfrente a lo Lindt, ella entendía alemán. Pero yo no sabía castellano. Entonces cuando iba a la escuela hablaba con la maestra de alemán. Viste, y los otros gurises dele reirse. Y yo lloraba, pero había que aprender". Armando Reicenawer.

El dialecto es ágrafo y se utilizaba dentro del seno familiar, en el campo, generalmente se aprendía de la gente mayor que había inmigrado o de sus descendientes directos.

Orlando Britos en su testimonio hace referencia a Thomas Kopp, un profesor que dictó clases en un instituto alemán en la ciudad de Crespo, y debido a su curiosidad, a partir del registro de relatos de gente de la zona que hablaba el dialecto, compiló un libro, que fue posteriormente editado bajo el nombre de *"Wolgadeutsche Lieder aus Argentinien: die Aufzeichnungen Thomas Kopps in der Kolonie Santa Teresa"*.

Actualmente, según algunos testimonios, el dialecto se está perdiendo debido a que dentro del ámbito familiar no se sigue transmitiendo y las últimas generaciones, nacidas en Argentina y trabajando en la ciudad, no lo utilizan como antes. Las generaciones mayores a 40 años todavía conocen el dialecto y también se siguen utilizando algunas palabras que se mezclan con el castellano.

Sin embargo, el dialecto se preserva en las canciones cantadas que surgieron posteriormente. Armando Reicenawer fue un gran colaborador para las orquestas, a quienes ayudó con el canto en el idioma, gracias a su conocimiento del dialecto y al material de registro con el que contaba. Él explicó que el dialecto también variaba según la aldea, (la mayoría aprendió el dialecto de oído) porque el alemán que se enseñaba en las escuelas o institutos alemanes era el procedente de Alemania, lo que se conoce como alemán estándar.

REFERENTES DE LA MÚSICA VOLGUENSE EN CRESPO



▲ Formación de músicos alemanes del Volga donde se puede observar la variedad de instrumentos de viento metal que se utilizaban (principios del siglo XX). Cortesía de Iris Schneider.

Entre los nombres que aparecen como referentes de la música volguense en la zona podemos nombrar a Los Rogel (agrupación donde iniciaron Los Henkel), los Wendler Buben (anteriormente llamados Los Juveniles Rítmicos), Los Waigandt y Los Nuevos Waigandt, y los Hermanos Henkel como los máximos representantes del estilo. Alejandro y Enrique Henkel, descendientes de alemanes del Volga, nacieron en Isletas (Enrique el 28 de diciembre de 1916, Alejandro el 2 de octubre de 1912), pero de muy jóvenes se radicaron en Crespo. A lo largo de su trayectoria musical, que comienza en los años 30, animaron innumerables bodas y fiestas familiares.

En este último caso, aparece reiteradas veces el mismo testimonio de diferentes entrevistados acerca de los casamientos que se realizaban en el campo. Varios de ellos comentaron que era condición indispensable acordar con los Hermanos Henkel para que tocaran en la fiesta antes de concretar la fecha. De lo contrario era modificada hasta poder conseguir el acompañamiento musical.

"Y bueno, si no los conseguían a Los Henkel, bueno, lo suspendían el casamiento, lo hacían otro, otro fin de semana, ¿no? Eso es cierto." Aldo Gassmann.

José María Puntín nos comentó acerca de las agrupaciones de las cuales formó parte, entre las que se encontraban "Agrupación 77", "Lucho y su conjunto", "Lucho y sus juveniles".

Armando Reicenawer también hace referencia al grupo "Los Inmigrantes" (del cual Puntín formaba parte) y a "Alegrias del Volga". Sin embargo, aclara que estos grupos no se dedicaban a la música volguense en un 100%, sino que contaban con un repertorio más variado.

En el caso de Reinaldo Schell, durante la visita a su casa, pudimos observar una fotografía del grupo musical familiar llamado "Elda y su conjunto", uno de los pocos en los cuales no solo formaba parte una mujer, sino que era la voz principal.

LA FIGURA DEL ANIMADOR

En varios de los relatos pudimos recopilar la figura del animador, un integrante, que si bien no canta ni toca ningún instrumento, forma parte de la orquesta. Teniendo en cuenta que inicialmente las orquestas surgen para animar las festividades sociales como, por ejemplo, los casamientos, el animador funciona como presentador, coordinador y encargado de entretenir a las personas entre tema y tema.

"Eso viene de antes, antes había un animador de las fiestas, de los casamientos que se llamaba bastonero y ese bastonero andaba haciendo monadas, invitando a toda la gente y estaba ahí con un bastón, revoleando y creando un ambiente de alegría para incentivar al resto de la gente. Eran dos bastoneros y estaban ahí tratando de levantar la alegría, digamos, para que la gente no decaiga." José María Puntín.

Durante el cambio de música instrumental a cantada, se incorpora la figura del cantante, quien muchas veces absorbe el rol de animador, debiendo, aparte de cantar en alemán, realizar las presentaciones y la animación del público.

Aldo Gassmann comenta que "Manija", el hermano de Armando Reicenawer, era el animador en la orquesta de los Hermanos Henkel.

"un elemento que se manifiesta indispensable: el animador, que establece lo que se llama: 'los diálogos'. [...] No es polca entonada, porque no proviene de la música 'criolla' comercial de los años treinta. Por eso se justifica la presencia de quien hace los diálogos, que anima a los ejecutantes y les lanza gracias y dichos. Como también caracteriza a la polca popular europea, son obligados los gritos, que acá son muy generales. No se emplea el zapucay". VENIARD, J. M. Revista del IIMCV Nº32, Año 32 - ISSN: 1515-050x Artículo pag. 77/78.

MÚSICA SACRA

Es importante destacar que los alemanes del Volga también traen sus tradiciones religiosas y la música es un componente muy importante de la misma. Se caracteriza por ser cantada por conjuntos corales, que aparte de cantar en la misa, también lo hacen en eventos eclesiásticos, como casamientos y funerales. En este sentido, se puede inferir que ambos tipos de música coexisten, aunque su finalidad es diferente.

LA MÚSICA VOLGUENSE O LA LLAMADA MÚSICA ALEMANA

Desde la música contamos con un amplio repertorio de innumerables polkas, valses, schotis. Los viejos intérpretes dicen no saber en qué lugar fueron compuestas esas piezas, si en Alemania, Rusia o Argentina.

En cuanto al estilo, pudimos recopilar algunas características tales como la utilización de tonalidades mayores, una amplitud de registro de octava y una organización interna de la melodía que permite ser recordada y cantada en los ámbitos que la convoquen, generando las condiciones para la participación colectiva del hecho musical en el baile.

"La mayoría son en tono mayor y con dos o tres tonos, no más de eso. La tónica, el dominante, el descendente. Ahí se manejaban los temas, porque era tocada por músicos de oído, no músicos profesionales, músicos de campo". José María Puntín.

El historiador Orlando Britos nos comenta acerca del origen de la música de los alemanes del Volga. Según su relato, la música que llevan consigo a Rusia pertenece a las zonas rurales de Alemania hasta la década de 1760, que es cuando comienza la emigración.

La distancia, el tiempo y el mismo proceso diáspórico produjeron diferencias en relación a las sonoridades y a las maneras de performarlas; en una primera instancia en Alemania, luego en el Volga y finalmente en Entre Ríos, Argentina. Sin embargo, se destaca el deseo de la comunidad de mantener viva la memoria de sus ancestros en las voces del presente.

"Pero ellos no, ellos la conquistaron, la cristalizaron, la congelaron porque no tenían ningún contacto con la madre patria, entonces la siguieron congelando los 114 años y la trajeron para acá. Y es la música que seguimos bailando todavía". Orlando Britos.

La música se fue transmitiendo de generación en generación, mayormente de oído, dentro de las reuniones familiares o eventos sociales privados, como los casamientos.

"La música que aprendimos de los hermanos Henkel, porque otras orquestas que estuvieron antes que era, eran, como les dije, hay músicos de campo y eran orquestas que no eran eximios músicos.

Y en esos tiempos no había grabadores, no había radio. Entonces, ¿cómo transmitían la música? de boca en boca se transmitía. La mayoría no sabía escribir música porque no sabía. Entonces transmitían de boca en boca". José María Puntín.

Puntín también hace referencia a un libro que fue compilado por U.L.R.R.A.A. (Unión Libre Residentes Rusos Alemanes y Demás Alemanes de Descendencia) en San Miguel, provincia de Buenos Aires, que contenía canciones o partes de canciones de donde se tomaron referencias. Recordemos que los alemanes del Volga no se asentaron solamente

en Crespo, sino que existen numerosas aldeas en las provincias de Entre Ríos, La Pampa y Buenos Aires, y que las agrupaciones musicales viajaban de un lugar a otro con su repertorio.

"La mayoría no sabía escribir música porque no sabía. Entonces transmitían de boca en boca"

Muchas de las piezas son de autor anónimo y en su mayoría instrumentales, aunque existen algunas canciones con letras, cuyo surgimiento se da a partir de la década de 1960.

A nivel artístico, Los Rogel y luego los Hermanos Henkel, son quienes se encargan de mantener el repertorio tradicional. Las orquestas posteriores toman esos temas y los continúan reproduciendo pero con variaciones, tanto en los instrumentos como en la forma de tocar.

"muchas canciones se tergiversaron, empezaron a mezclar parte de una con parte de otra, que después, cuando apareció Internet, nosotros tuvimos la posibilidad de buscar, digamos, las canciones y como eran originales y uno se encuentra, ¡uh! cómo las cambiaron". José María Puntín.

También existen varios compositores que crean temas de raíz volguense, pero ya con autoría propia. En las entrevistas aparecen nombres como Ricardo Zandomeni, Osvaldo Chiappesoni, Rubén Waigandt, José María Puntín, Reinaldo Schell, entre muchos otros.

Por nuestra parte, al consultar materiales discográficos pudimos encontrar algunas curiosidades para destacar: aparecen títulos con el nombre "polka tradicional", piezas con títu-

los en alemán solo interpretados en esta zona y de autor anónimo, y letras de canciones traducidas al castellano. Observamos también, el surgimiento de nuevas composiciones en castellano, y la incorporación de repertorio criollo, como por ejemplo chamamé, chamarrita, rasgado doble, valses, como así también de cuarteto y música tropical en las orquestas más actuales.

Podemos mencionar algunos ejemplos en diferentes agrupaciones musicales tales como: "Galleta collera" (chamamé) en Lustinkeit vom Volga de Alegrías del Volga (1994), Cambacua" (chamamé) en Al Estilo de Rubén de Los Nuevos Waigandt (1993), "Mi caballo bayo" (canción criolla) en Siempre vigentes de Los nuevos Waigandt (1996), "Estancia San Blas" (chamamé) en Por Siempre de Bandita Edelweiss (2000) y "Me enamoré una vez" (Ranchera) en Recorriendo las Aldeas de Maravillas Alemanas (1998).

Algunos aspectos del idioma y de la música se van permeando en la búsqueda de las generaciones contemporáneas en cuanto a las sonoridades o estilos musicales, generando otros posibles entramados musicales .

"Todo eso ahora se está revirtiendo, se está perdiendo un poco esa cultura. Es más, la música alemana ahora tiene justo un bajón, ya no es de tanto interés. Están surgiendo otras músicas, por ejemplo: cumbia, cuarteto, todo eso. Y ya la música alemana, se sigue todavía, pero se está dejando un poquito de lado. Hay un cierto público para la música alemana, que son gente de 50 años para arriba". José María Puntín.

A continuación se encuentran algunas de las canciones que pudimos recopilar durante nuestra investigación, cortesía del músico crespense Hernán Brambilla, quien transcribió la melodía a partir de las referencias que los entrevistados interpretaron.

La primera pieza es "Alegre casamiento", una polka con música de Reinaldo Schell y letra de Osvaldo Chiappesoni, extraída de la entrevista realizada. Podemos decir con claridad que estamos en presencia de una pieza musical con remembranzas del estilo alemán del Volga compuesta en los años 80' en Crespo, Entre Ríos. A continuación compartimos la letra:

*La gente se prepara
Porque el pueblo está de fiesta
Se casa María Teresa
Y la gente lo festeja
Quisiera que estuviéramos
Juntitos para siempre
Ay amor si tu me dejas
Nunca volveré a verte*

▼ Para escuchar la grabación del fragmento recopilado hacer clic [en el siguiente link](#).

Alegre casamiento
(Polka)

Osvaldo Chiappesoni - Reinaldo Schell

La segunda pieza es una melodía de *volklied* (canción popular alemana), que se canta con el texto del poeta Agosto Disselhoff. El título es "*Nun ade, du mein lieb Heimatland*". Los entrevistados cuentan que cantaron esa canción cuando arribaron al barco rumbo a América. Hoy se sigue entonando en bailes populares.

En el tercer caso, se encuentra "Viejita llevame a casa". Es una melodía de las más populares traídas por los alemanes del Volga. Como pasa en muchos ejemplos de las músicas folklóricas, según el intérprete pueden ir variando los fraseos y hasta algunas notas del dibujo melódico. Es una pieza en compás de tres tiempos que hizo bailar a varias generaciones.

La cuarta pieza es una polka transcripta a partir de la interpretación de Reinaldo Schell en la entrevistas realizada para este trabajo. Él la nombra como "Kelripie" o "Kelrrübe" también podría ser "Gelrübe" y su significado es zanahoria.

▼ Para escuchar la grabación del fragmento recopilado hacer clic [en el siguiente link](#).

Heimatland

1

Volklied - August Disselhoff

Viejita llevame a casa

1

(Vals)

Anónimo

♩ = 140

▼ Para escuchar la grabación del fragmento recopilado hacer clic [en el siguiente link](#).

▼ Para escuchar la grabación del fragmento recopilado hacer clic [en el siguiente link](#).

kelrrübe (zanahoria)

1

(polka)

Música: Recop. Reinaldo Schell
Letra: Reinaldo Schell

Schotis de mi pago

1

(Schotis)

Osvaldo Chiappesoni

▼ También compartimos una pieza de Osvaldo Chiappesoni, músico autor compositor e intérprete. Se realizó la transcripción a partir de la versión de "Los Inmigrantes" en el disco "Los inmigrantes en la fiesta de la cerveza".

LOS INSTRUMENTOS, EL PASO DEL TIEMPO Y LA TECNOLOGÍA

Los instrumentos musicales en los que se desarrolla esta música van variando de acuerdo a los cambios sociales y tecnológicos que se producen desde que llegan los alemanes del Volga hasta la actualidad.

Según los entrevistados, las primeras orquestas usaban instrumentos de viento, como: trombón a varas, clarinete, eufonio o bombardino.



▲ Alfredo y Enrique Henkel con clarinete y trombón. Fotografía de Jorge Yung cortesía de Nely Henkel.

"Entonces, bueno, tradujeron todo ahí en ese tono con el bombardino haciendo de bajo, un trombón, que usaban que hacía de acorde, que no era acorde, es una sola nota. Pero bueno, iba llevando el acorde y después clarinete; clarinetes que iban sonando, uno la melodía y otro iba haciendo unos arreglitos, como una especie de tercera o una tercera

por debajo digamos, algo así se armó y eso es lo que manejaban, para el alemán del Volga eso, eso era suficiente". José María Puntín.

Según nuestro entrevistado Orlando Britos, estos instrumentos son traídos de Alemania con la inmigración. Los Rogel y luego, los Henkel los siguieron tocando hasta los años 1970 - 1980. La posibilidad de utilizar estos instrumentos se relacionaba con el circuito en el cual tocaban y la función que cumplían este tipo de orquestas.

"Y como que funcionaba en otro circuito, en la música llamada música alemana solamente estaba en los años 50, 40 solamente los ámbitos familiares, no había fiestas populares, no había interés y eso era casamientos y fiestas". Armando Reicenawer.

En la fotografía que nos facilitó Aldo Gassmann, de su época con los Hermanos Henkel, podemos ver estos instrumentos junto con una guitarra y una pandereta. En el caso de Aldo, él tocaba el trombón. En la conversación, también indicó que tocaba guitarra con flauta (armónica), la cual estaba apoyada sobre una estructura encima de la guitarra para poder tocar melodía y acompañamiento al mismo tiempo. Durante la entrevista fue tocando diferentes melodías alemanas y argentinas con la armónica.

Entre los relatos pudimos recolectar algunas ventajas y desventajas de estos instru-

mentos de viento. Luego, los cambios tecnológicos y la mezcla con la sociedad entrerriana posibilitan la incorporación de otros instrumentos, hasta incluso, se dejan de utilizar los de viento por completo.

"Vos sabes lo que es soplar toda la noche, esos casamientos de tres días, estaban antes. Y, arrancaban a las 20 de la noche y hasta las 5 de la mañana; estaban de un color que parecían un riñón en la cara, del color que tenían, a falta de oxígeno". José María Puntín.



▲ Aldo Gassman en la entrevista sosteniendo un retrato de Los Henkel de la época en la que era parte de la formación, tocando el trombón.

"Eh claro, pero calcula vos hace 65 años atrás ponele que ya, ya no me acuerdo. Y bueno en una carpita, que había no sé, 200 personas. Y nosotros en un rincón y pero no

había amplificación. La puta que lo parió, no se escuchaba. Pero cuando soplabas era otra cosa." Armando Reicenawer.

"Claro, esos instrumentos tienen que estar bien lustrados, sino no suenan. Tienen que estar siempre bien lustrados, porque ya son de bronce, y se sulfatan, tienen que estar siempre lustrados para que suenen". Reinaldo Schell.

El acordeón y especialmente la verdulera, como instrumento utilizado en la música alemana aparece en varios de los relatos. Pero la llegada del acordeón a piano, por su versatilidad, potencia, variedad tímbrica, da un giro a esta estética musical, llevando aquella tradición a instrumentos con mayor tecnología.

"quieren ese sonido vibrante de acordeón, ellos dicen 'apretala que grite el acordeón' y quieren zapatear y bailar digamos, y ese sonido cuadró justo, digamos, reemplazó a esos instrumentos de viento, y todo eso reemplazó bien el acordeón". José María Puntín.

A partir de allí, podemos inferir que los factores sociales y tecnológicos influenciaron en la proliferación de esta música.

"Tenía mucha potencia porque antes tocar en un casamiento de 300 personas no había equipos, amplificadores, no había nada, había que tocar a pulmón, claro, por eso usaban esos instrumentos de viento que tenían un poco más de volumen. Pero la acordeoncita verdulera y eso, la escuchaban los

que estaban ahí alrededor y el resto se guiaba bailando por el paso y el ruido de los pies del resto.

Después, cuando aparecieron los acordeones a piano, ya eran instrumentos más potentes, aparte modernos, tenían armado ya el acorde, el bajo y ya el armado del acordeón, fue un instrumento moderno, digamos, ya de alta tecnología". José María Puntín.

En la ciudad de Crespo no existían muchos lugares para estudiar música, había personas que dictaban clase de guitarra o piano en su casa; y quizás, la academia de música orientada al acordeón a piano, fundada por Osvaldo Luis Chiappesoni, abonó para que este instrumento fuera el preferido del público e intérpretes.



▲ José María Puntín tocando un acordeón a piano durante la entrevista.

Varios de los entrevistados mencionan a Osvaldo Chiappesoni como el maestro de acordeón de Crespo, quien dictaba clases en su propia academia. Osvaldo, de ascendencia italiana, es un referente del acordeón, declarado Ciudadano Ilustre de la Ciudad en 2018, que formó a un sin número de músicos de la zona.

Otro de los instrumentos traídos de Rusia por esta comunidad es el violín, algunos dicen que los hermanos Henkel tenían un Stradivarius (luthier italiano del S. XVII). El sonido del violín también forma parte de esta música interpretada por Los Hermanos Henkel y los Wendler Buben.

Dentro de los instrumentos de cuerda, pudimos registrar un instrumento musical que le llamaban címbalo (*hakbrett* en alemán). Se sabe de la existencia de este instrumento, aunque en poco tiempo queda en desuso por la complejidad de su construcción y por las posibilidades musicales que puede brindar.

A partir de la entrevista a Ricardo Eichorn pudimos tener contacto con ese instrumento.

Aún existe un címbalo que pertenece a los hermanos Henkel y, a partir de otro hallado por el entrevistado, él mismo construye uno nuevo utilizando maderas autóctonas y materiales insólitos, como alambres de resortes de repuestos de maquinarias agrícolas.

La guitarra y el violín son instrumentos que podemos registrar en las fotografías de los discos de música alemana, como por ejemplo "Polkas y valses populares" de los Wendler Buben en la década de los '80.

En cuanto a la percusión, obtuvimos algunos registros que indican el uso de "batería".

"Había batería porque nosotros con los Lindt, con el primer conjunto, habíamos armado una batería, el bombo no era redondo, no, era

cuadrado. El bombo lo habíamos sacado, viste que antes se hacían los corsos, tenían el bombo grande". Reinaldo Schell.



▲ Reinaldo Schell tocando un acordeón a piano durante la entrevista.

Posteriormente y con la creación de la amplificación, la música alemana comienza a ser tocada en bailes populares, lo que lleva a que el público sea más variado y masivo. Estos cambios impactan en el uso de los instrumentos, que comienzan a cambiar. Pudimos encontrar evidencia del uso de guitarra eléctrica y teclado.

"Bueno, después de los años 80 y pico se empezaron a adoptar otros instrumentos, la orquesta clásica eran dos acordeones a piano, que uno iba haciendo la primer voz y otra una tercera más baja, un instrumento de acompañamiento que antes se usaba guitarra eléctrica y bajo electrónico; eso fue cambiado después en los años 80 y pico, apareció un teclado que era

pico, apareció un teclado que era italiano, marca Shem, que tenía en la mano izquierda un sonido de bajo, un bajo bien grave que imitaba muy bien el bajo a cuerda y en la mano derecha sonido de piano. Entonces, ¿qué se hizo? para ahorrar un músico, el pianista tocaba el bajo con la mano izquierda y el acorde con la mano derecha". José María Puntín.



▲ Los hermanos Henkel tocando el címbalo y el violín (1968). Foto tomada por Iris Bárbara Kreflt, cortesía de Nely Henkel.



▲ Ricardo Eichorn tocando el violín durante la entrevista.

LAS LETRAS. UNA MEZCLA DE NOSTALGIA Y COTIDIANEIDAD

Por lo que pudimos recopilar de los relatos de las personas entrevistadas se pueden distinguir dos tipos de música alemana de acuerdo a su función social. La primera es la música popular bailable y por otro lado, los cantos en alemán están muy presentes en la música eclesiástica que se desarrolla a través de los coros en las iglesias.

Nuestros portadores nos comentan que la mayoría de la música popular alemana del Volga es de carácter instrumental. Es recién a partir de los años '60 y '70 que la música comienza a tener letra, lo cual coincide con la apertura de la comunidad al resto de la sociedad.

Sin embargo, existen varios cantos traídos de su periodo en el Volga que se siguen manteniendo dentro de las familias a través de la transmisión oral, y en algunos casos, también se utilizan para componer temas bailables.

Dentro de las temáticas que pudimos encontrar en los relatos están las relacionadas con la guerra, de carácter nostálgico y triste, aquellas con un tono burdo y burlón, incluso con algunas humoradas acerca de la sexualidad, y también, composiciones relacionadas con su vida cotidiana, que, como sabemos por sus costumbres, están muy relacionadas con el trabajo.

Entre los temas asociados al primer grupo, José María Puntín hace referencia a una canción llamada "Heimatland", que traduce como "Adiós patria mía".

"lo cantaron cuando subieron al barco que se estaban por ir de Rusia, cantaron ese tema. Ese tema

significa "Adiós mi querida patria" y cantaron ese tema y se largaban a llorar cantando ese tema. Un tema que es un tema triste, digamos, un tema de despedida que me voy de mi patria.

Ese tema siguió con el paso de los años se lo rescató y se le aceleró el ritmo, se lo llevó un cuatro por cuatro y se aceleró el ritmo y se lo hizo bailable y de paso se mantenía en el recuerdo de los alemanes".

José María Puntín.

"Si, por ejemplo, Heimatland cuando empezaron Los Wendler, ellos le dieron ritmo y lo tocaban en los bailes. Pero antes se cantaba como folklore nomás". Ricardo Eichorn.

Aquellas canciones que tienen un tono burdo, en general son cantadas dentro del ámbito de lo privado, en festejos en los cuales sólo participan hombres adultos. Aunque algunos de nuestros entrevistados comentan haber escuchado a escondidas este tipo de canciones.

"Así, burdo, que yo le llamo, que por ahí en la fiesta, pero no públicamente. Claro, por eso los chiquitos, nuestros padres, cuando se cantaba,

los chiquitos no teníamos cabida. Era donde ellos hacían sus bromas, su libertad, no, nada, sino todo lo que conocemos, ya está todo inventado ¿no es cierto? Entonces nosotros aprendimos de ellos, de los más mayores." Armando Reicenawer.

Durante las entrevistas pudimos recopilar algunos ejemplos de este tipo de canciones. Armando Reicenawer nos cuenta una tradición que se realiza en ámbitos de celebración.

"tómese otra copa, otra copa de vino, ya se la tomó, ya se la tomó? Y ahora le toca al que sigue. Y sigue el otro ¿no es cierto? Bueno, algo parecido. Está en alemán, se le canta a ese, terminó. Me tiene que tomar todo lo que tiene adentro. Se da vuelta la copa. Sigue el que sigue, sigue el que sigue.". Armando Reicenawer.

Buscando referencias sobre la anécdota, encontramos cantos similares con el nombre de "Trink Brüderlein trink".

Es interesante comentar la similitud que tiene una polka tradicional llamada "Drei ritze rote Äpfel", de la cual se desconoce su autor, y la polca rural llamada "La paisana", del reconocido músico y compositor Tarragó Ros. Dicho artista recorrió innumerables bailes de la región, donde también incluía en sus presentaciones alguna polka con aires volguenses.

En la versión de los entrevistados encontramos dos partes. En la parte A, presenta similitudes en el dibujo melódico con la versión anónima. En la parte B, encontramos una modulación (cambio de tonalidad) en la versión anónima, algo típico de diferentes músicas del centro de Europa.

Aquí les compartimos los textos y melodías de ambas piezas.

DREI RITZE ROTÉ ÄPFEL (Polka)
(Anónimo Volguense)

*Tres racimos de frutitos rojos
Tres plantas de frutitos rojos
Cuando Santiago puede tocar
La Julia debe bailar.*

(Versión y traducción de Gladis Isabel Schonhals de Schanzenbach)

LA PAISANA (Polca rural)
(Tarragó Ros/G. de la Vega/R. Koy)

*Envuelto en sueños que soñé
me alejo ya de la ciudad
y para el campo cantaré
con voz del litoral.*

*Allá en la aurora sale el sol
y va rondando hasta el trigal
y en los mugidos su ilusión
arriando el gaucho va.*

*Por Argentina sentí gaucha será
la fibra bicolor de mi cantar
cantemos todos así con la canción
que encierra nuestra
gaucha tradición.*

*Polkita que de Entre Ríos
te trajo Don Rudi Koy
hoy sos música de bodas
en todas partes que voy.*

Drei ritze rote apfel
(polka) 1

Anónimo

La paisana
(polca rural) 1

Tarrago Ros - Gregorio de la Vega

▲ Para escuchar la grabación de los fragmentos recopilados hacer clic [en el siguiente link](#).

UNA BREVE RESEÑA DE LOS ENTREVISTADOS

“POCHO” BRITOS



“LUCHO” PUNTÍN



Nombre y apellido:

Orlando Benedito Britos

Fecha de nacimiento:

6 de abril 1943

Lugar de nacimiento:

Crespo, Entre Ríos

Lugar de residencia actual:

Crespo, Entre Ríos

Profesión / Ocupación:

Escritor, historiador

Relación con alemanes del Volga: Su árbol genealógico presenta raíces vascas por parte de madre, no tiene ningún lazo sanguíneo con los Alemanes del Volga, sino que su ocupación de escritor e historiador le permitió investigar, conocer, escribir y documentar sobre los inmigrantes alemanes del Volga en Crespo y alrededores.

Nombre y apellido:

José María Puntín

Fecha de nacimiento:

18 de febrero de 1964

Lugar de nacimiento:

Zona rural de Racedo, Entre Ríos

Lugar de residencia actual:

Crespo, Entre Ríos

Profesión / Ocupación:

Docente, músico

Relación con alemanes del Volga: Su madre es descendiente de alemanes del Volga. Desde chico escuchaba música porque su papá tocaba el acordeón a piano, de allí surge su interés por aprender sobre dicho instrumento. Tiene 50 años de trayectoria con la música del Volga, animando fiestas familiares y populares.

Para escuchar las entrevistas completas hacer clic [en el siguiente link.](#)

"MANDO" REICENAWER



Nombre y apellido:
Armando Reicenawer
Fecha de nacimiento:
4 de junio de 1949
Lugar de nacimiento:
Zona rural cercana a Crespo (camino a Puiggari), Entre Ríos
Lugar de residencia actual:
Crespo, Entre Ríos
Profesión / Ocupación:
Comerciante.
Relación con alemanes del Volga: Es descendiente de alemanes del Volga, miembro y activo colaborador de la colectividad de alemanes del Volga de Crespo. Es una fuente de consulta de grupos de música y danza regional alemana. Integró el coro de hombres de la Iglesia de la aldea San José.

ALDO GASSMANN



Nombre y apellido:
Aldo Darío Gassmann
Fecha de nacimiento:
25 de febrero de 1953
Lugar de nacimiento:
Zona rural de San Miguel, cerca de Crespo, Entre Ríos
Lugar de residencia actual:
Crespo, Entre Ríos
Profesión / Ocupación:
Músico aficionado, jubilado
Relación con los Alemanes del Volga: Nacido en el campo, comenzó a estudiar guitarra cuando llegó a vivir a Crespo. Acompañó orquestas de música regional de alemanes del Volga e integró la última formación de "Los Hermanos Henkel".

REINALDO SCHELL



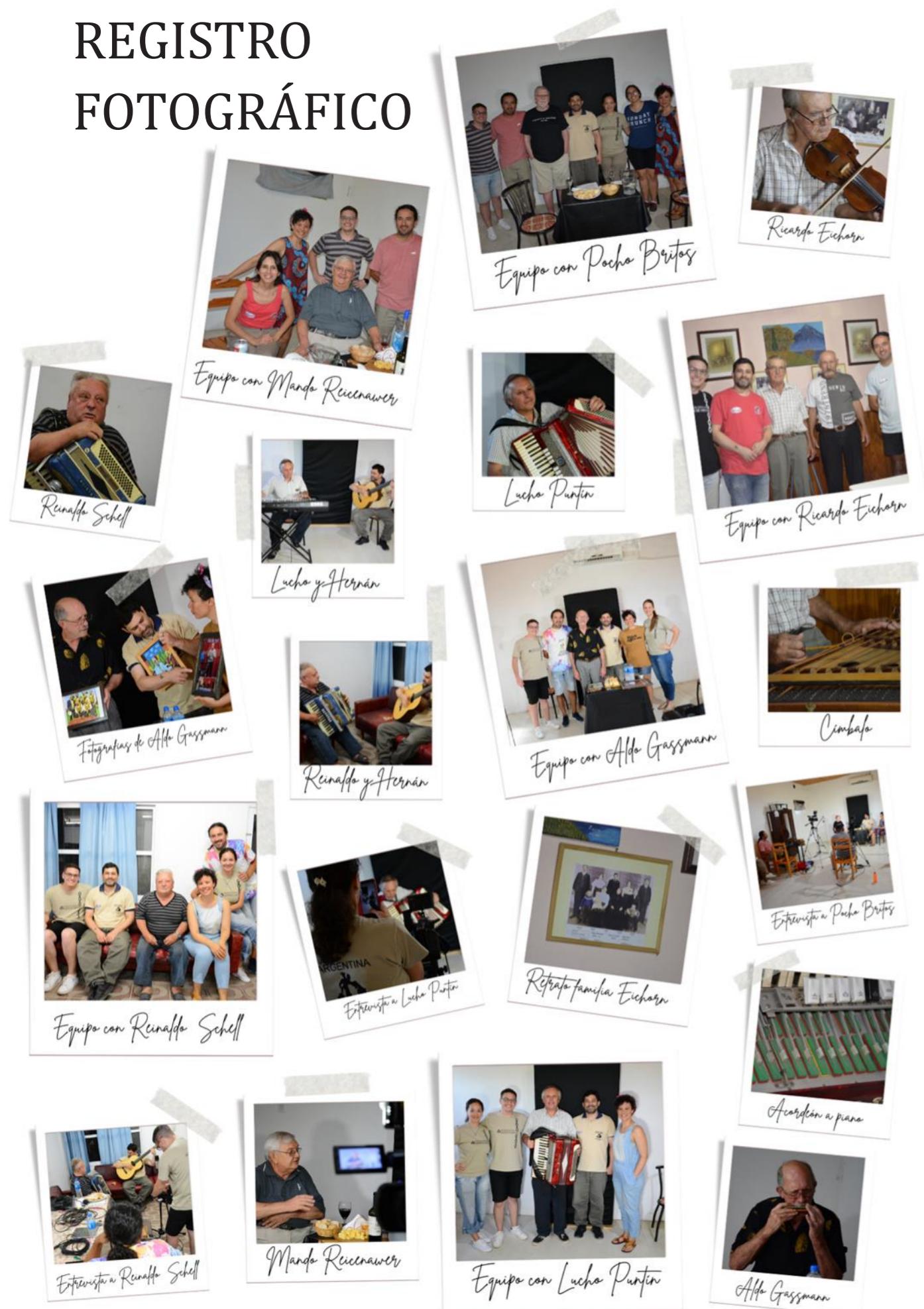
Nombre y apellido:
Reinaldo Benito Schell
Fecha de nacimiento:
18 de octubre de 1953
Lugar de nacimiento:
Crespo, Entre Ríos
Lugar de residencia actual:
Crespo, Entre Ríos
Profesión / Ocupación:
Albañil jubilado, músico
Relación con los Alemanes del Volga: Sus bisabuelos son oriundos del Volga. Es el menor de los hijos de Adolfo Schell y Margarita Schöemberg. Integró varias formaciones con las que recorrió el país con la música regional alemana.

RICARDO EICHORN



Nombre y apellido:
Ricardo Eichorn
Fecha de nacimiento:
25 de febrero de 1948
Lugar de nacimiento:
Distrito Palmar, Dpto. Diamante, Entre Ríos
Lugar de residencia actual:
Zona rural cercana a Crespo, Entre Ríos
Profesión / Ocupación:
Agricultor, luthier aficionado
Relación con alemanes del Volga: Sus bisabuelos son oriundos del Volga. Su inclinación por las tradiciones volguenses lo llevaron a indagar sobre la construcción y ejecución de instrumentos musicales. Actualmente participa de una formación musical en la iglesia.

REGISTRO FOTOGRÁFICO



CRÉDITOS

Este trabajo se realizó durante 2023 en articulación entre la Comisión de Cultura de CIOFF® Argentina y la Agrupación Folklórica "LAZOS DE AMISTAD".

Comisión de Cultura de CIOFF® Argentina
Presidencia: **Silvana Piemonte**

Agrupación Folklórica "LAZOS DE AMISTAD"
Dir.: **Damian Rodríguez y Hernán Brambilla**

Entrevistas
Silvana Piemonte
Hernán Brambilla

Fotografías
Georgina Prediger

Cámaras
Facundo Gaztelú

Sonido y asistencia técnica
Damián Rodriguez

Transcripción de entrevistas
Hernán Brambilla
Yazmin Muro Müller
Sofía Cámara Allende
Georgina Prediger

Redacción y edición de textos
Silvana Piemonte
Ana Vera
Hernán Brambilla

Revisión de textos
Yazmin Muro Müller
Ana Vera

Escritura musical
Hernán Brambilla

Colaboradores
Ariana Cazeneuve

Asesoría etnomusicológica
Ludmila Padilla

Diseño gráfico
Silvana Piemonte

BIBLIOGRAFÍA

Atela, V. (2003) Música y religión en la comunidad de descendientes de alemanes del Volga en Entre Ríos" [en línea]. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica "Carlos Vega"*, vol. 18, 18 . <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/1266>

Britos, O. (1996). *Alemanes del Volga, el pueblo que emigró dos veces*. Municipalidad de la Ciudad de Crespo,.

Britos, O., Stang, G. M. (2001) *Alemanes del Volga, ayer, argentinos hoy*. Municipalidad de la Ciudad de Crespo.

Flores, F. (2006) Inmigración ruso-alemana y ruralidad : La colonia agrícola como forma de asentamiento. [en línea]. *Temas de Historia Argentina y Americana*. Vol. 9. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/16247>

Ladilova, A. (2019) Russo en el habla de los alemanes del Volga en Argentina. *Logos*. vol. 29 no.1. La Serena. Versión online ISSN 0719-3262. <http://dx.doi.org/10.15443/r12908>

Veniard, J. M. (2018) La polca acriollada rioplatense: su música [en línea]. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica "Carlos Vega"*, 32, 32 . <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=polca-aciollada-rioplatense-musica>

Zangrá, A. E. (2019) *La tierra prometida : una historia de los alemanes del Volga al sur del Río Colorado /* Mónica Inés Reser; Alejandro Ernesto Zangrá - 1.a ed . - Bahía Blanca: EdiUPSO. Libro digital, PDF - (Historias del sudoeste bonaerense/ Tedesco, Marcelo C.) ISBN 978-987-46769-2-4

**CIOFF® Sección Nacional Argentina**

www.cioffargentina.ar / cioff.ar@gmail.com

Redes:

facebook.com/cioffargentina

@cioffar

youtube.com/@CIOFFAR

Presidencia:

Yazmin Muro Müller

Vicepresidencia:

Ariel Ifrán

Secretaría:

Silvina Molineris

Tesorería:

Cecilia Ferreyra

Vocal 1º:

Marcelo Alcoba

Vocal 2º:

Nicolás Alanis

Revisores de Cuentas:

Alejandra Zurita, Sergio Mustazza

Consejo Asesor*Comisión de Cultura:*

Silvana Piemonte

Comisión de Directores de Grupo:

Damián Rodríguez

Comisión de Festivales:

Beatriz Sangoy

Comisión de Jóvenes:

Karen Badariotti

Equipo de Difusión y Redes:

Silvana Piemonte

Miembro de honor de CIOFF® Mundial:

Alcides Hugo Ifrán

Miembro Joven en la Comisión Mundial de Cultura CIOFF®:

Facundo Gaztelú

**Agrupación Folklórica "LAZOS DE AMISTAD"***Directores:*

Damián Rodríguez y Hernán Brambilla

Crespo – Entre Ríos

afla@live.com.ar

Redes:

facebook.com/AFLAcrespo

Youtube: youtube.com/@agrupacionfolkloricalazosd3754

Este trabajo se realiza en el marco de las becas
Activar Patrimonio 2022 de la Secretaría de
Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura
de la Nación.

PATRIMONIO / ACTIVAR

PATRIMONIO / ACTIVAR

**Secretaría de
Patrimonio Cultural**

 Ministerio de Cultura
Argentina



Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional